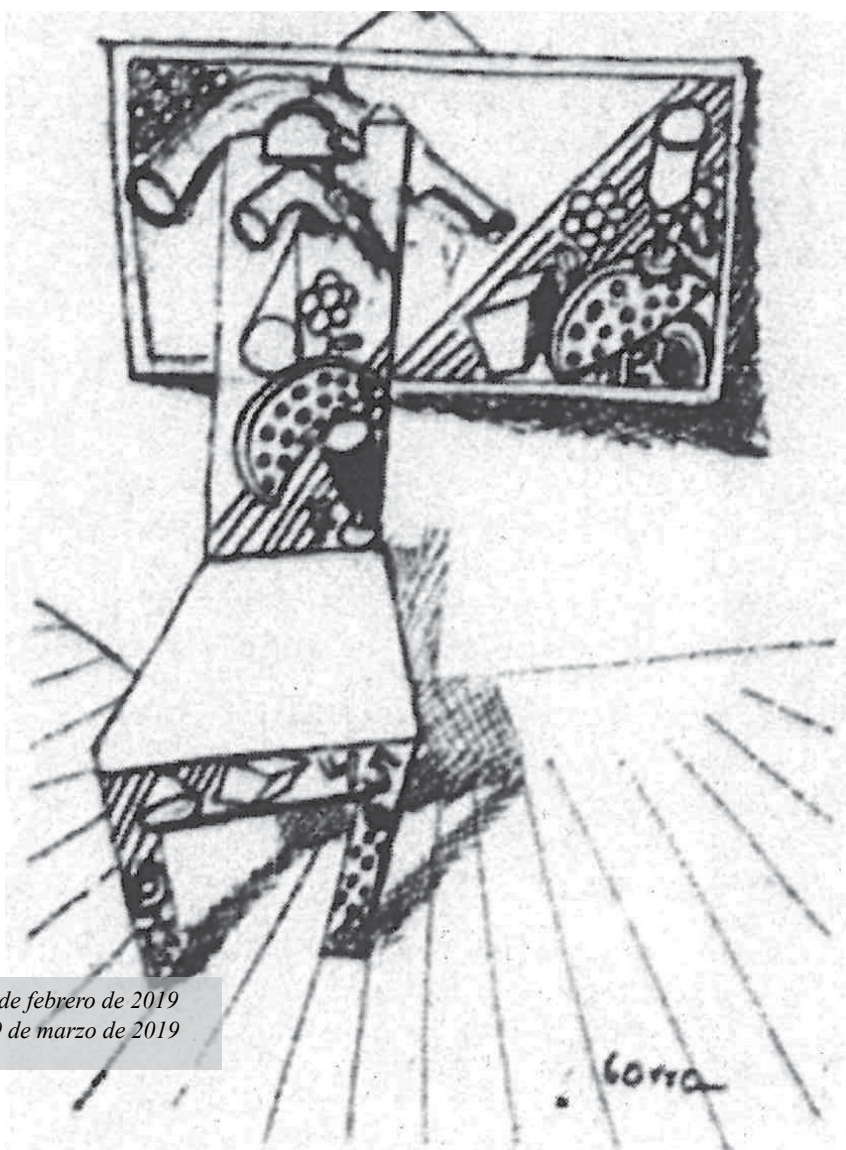


THE PLASTICS IN THE WORLD,
THE JOURNAL COLUMN OF

Sulamith

Barra-Sonnabend



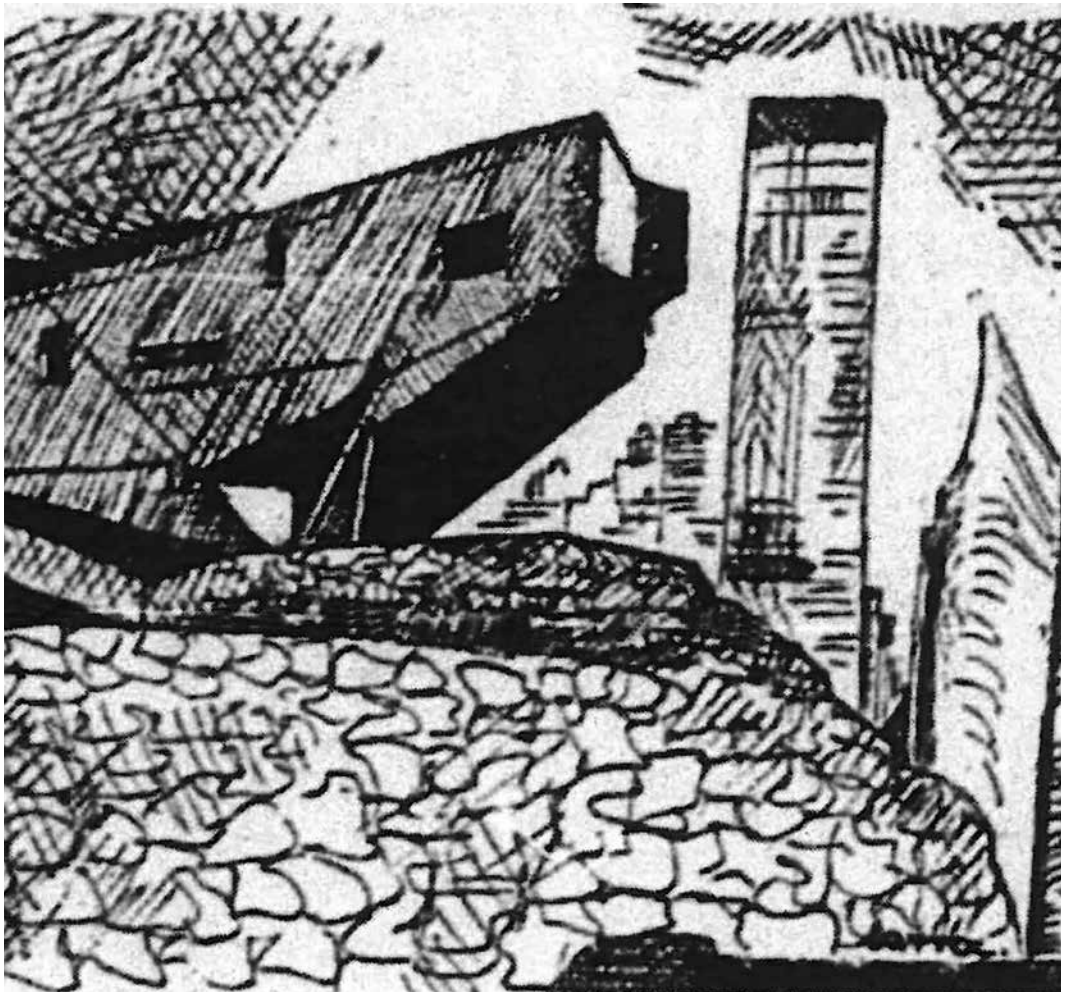
Recibido: 20 de febrero de 2019
Aprobado: 29 de marzo de 2019

LA PLÁSTICA EN EL MUNDO,
LA COLUMNA PERIODÍSTICA DE

SULAMITH

BARRA-SONNABEND

GLORIA CELIA CARREÑO ALVARADO



RESUMEN

Sulamith Barra-Sonnabend dedicó su pluma a construir desde México una ventana que permitiera ver el estado de las artes plásticas en el plano internacional, apreciando creadores y obras tanto en el aspecto de creación, como de opinión, elemento de lucha, una manera de mostrar el pulso de la sociedad, conocer la historia a través del arte y divulgar el conocimiento de la plástica internacional entre el público mexicano.

Palabras clave: Arte y artistas contemporáneos, crítica de arte, vanguardias, escuela Bauhaus, el Arte Otro

ABSTRACT

Sulamith Barra-Sonnabend dedicated her writings to build a window from Mexico that allowed us to know the state of the plastic arts at an international level. By studying the creators and their work in aspects of creation, expression of their opinions, elements of struggle, and as a way to teach the pulse of society, its history through Art and showing the world of international plastic arts to the Mexican people.

Keywords: Contemporary Art and Artists, Art Criticism, Vanguardias, Bauhaus School, Art Other.

SÍNTESIS CURRICULAR GLORIA CELIA CARREÑO

Académica adscrita al Archivo Histórico de la UNAM; docente del CCH Plantel Sur en donde imparte la opción técnica Sistemas para el Manejo de la Información Documental; licenciada en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; maestra en Historia de México por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es autora de tres libros y coautora de cinco. Ha publicado más de un centenar de artículos de investigación, de difusión de la historia, archivística y capítulos de libros.

Sulamith Barra-Sonnabend fue su nombre de pluma; ella escribió en los suplementos culturales de algunos periódicos nacionales sobre la plástica en el mundo; tocaba el piano y pintaba; era una artista sensible a la creación y ha pasado un tanto desapercibida. Era un espíritu rebelde que procuró mantenerse informada y opinar sobre las vanguardias. Dedicó su columna periodística a enseñar el arte y el análisis de las obras y los artistas plásticos, mostró los pulsos del mundo en que vivió. Sin duda su época fue de cambios y rupturas. Desde su vida en Polonia antes de la Segunda Guerra Mundial hasta los grandes movimientos de cambio en los años 60: luchas estudiantiles, batallas por la democracia, movimientos contra el colonialismo y cambios en los cánones estéticos.

Su nombre de soltera era Sulamith Sonnabend Moszkiewicz. Nació en Dobryzn, Polonia, el 21 de marzo de 1918; sus padres fueron Dworja Moszkiewicz Cyrkus y Mendel Wolf Sonnabend Globus (Max Sonnabend); el padre había trabajado como ayudante de cocina en un barco mercante que hacía el trayecto entre Rotterdam, Holanda, y Ddansk, Polonia; la familia vivió primero en Varsovia en condiciones muy precarias; en 1933 Max y su familia se mudaron a Gdynia, puerto polaco donde Max comenzó a trabajar para la Polski Przemysl Owocowa Spółka z.o.p. (Industria Frutícola Polaca S. A.), de la cual llegó a ser director. La pobreza en la que la familia había vivido hasta entonces llegaba a su fin.

La familia estaba compuesta por los padres más tres hijos: Ruth, Sulamith y Yehuda, que vivían como toda familia judía de clase media en una sociedad que se volvía cada vez más cosmopolita y donde se asenta-

ba la tradicional comunidad judía.

El Puerto de Gdynia, que había pertenecido a Alemania, está situado en la zona del corredor de Danzig; era la salida al mar que se había adjudicado a Polonia en el Tratado de Versalles, después de la Primera Guerra Mundial, pero antes había sido territorio alemán. Este puerto se había consolidado entre 1931-1938 gracias a las ampliaciones que lo habían convertido en el puerto internacional más grande y moderno del Mar Báltico, contando con un astillero y un gran tráfico comercial.

Ahí llegaban las noticias de la situación en que se encontraban los judíos en Alemania, después de acontecimientos como la promulgación de las Leyes de Núremberg o los sucesos de la Noche de los Cristales Rotos; esta información no pasó desapercibida para Max Sonnabend, quien comenzó a prever la salida de la familia con rumbo a América.

Un testimonio de la época, describe el ambiente que imperaba en la zona: “Meses antes de que estallara la guerra había rumores de que algo malo, muy malo, sucedería en toda Europa. La gente se arrebatava los periódicos, seguían las noticias por la radio. Cuando Alemania ocupó los Sudetes, en Checoslovaquia, el temor y la zozobra aumentaron” (Kraus, 2013).

En 1938 Sulamith y su hermana Ruth salieron de Polonia hacia Francia como becarias, mientras que su hermano menor, Yehuda, se quedó con los padres. Ruth inició en París sus estudios de química y Sulamith los de medicina.

El padre, a pesar de su éxito en Gdynia, organizó minuciosamente su emigración. Salió de Polonia hacia México el 2 de mayo de 1939 con su mujer y su hijo de 14 años de edad. La razón que fue esgrimida ante las au-



Sulamith, era un espíritu rebelde que procuró mantenerse informada y opinar sobre las vanguardias.”

toridades para la partida de Dworja y Yehuda a México fue: “Viaje con esposo/padre por negocios de la compañía”. Max tenía el sueño de establecer en México una actividad comercial consistente en exportar fruta hacia Polonia e importar peltre polaco a México. Los tres pasaron varios meses en Ellis Island para poder ingresar a los Estados Unidos y posteriormente entrar a territorio mexicano. Finalmente llegaron, su ingreso fue por Nuevo Laredo, Tamaulipas, el primero de junio de 1939 (Gall, 2004, p. 95).

Olivia Gall (2004), menciona que las dos hermanas querían quedarse a vivir en Francia y unirse a la resistencia, pero su tío Irvin, quien vivía en Liverpool tenía la consigna de sacarlas de ahí. Sulamith era activista del Partido Comunista en París; ella contaba años después que en su departamento hacían reuniones de militantes del Partido Comunista Francés; ella se sentía comprometida y, por supuesto, por su espíritu juvenil de rebeldía quería permanecer en París. Afortunadamente salieron de Europa, llegando a México el 23 de enero de 1940.

A su llegada, Sulamith fue registrada por el Servicio de Migración de Nuevo Laredo como Sura Mirla Sonnabend, estudiante de medicina; entró en calidad de inmigrante “advertida de no dedicarse a trabajos lucrativos ni remunerados”(Attie, Betech, Carreño, Placencia, 2005).

Pero Sulamith no continuó los estudios de medicina sino que se inscribió en la Escuela Nacional de Antropología y se inclinó por las artes plásticas; había estudiado piano desde niña y más tarde lo perfeccionó en el Conservatorio de Varsovia. Esa fue otra de las artes que la cultivó.

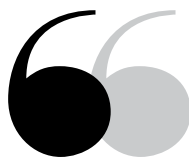
Unos años más tarde, vinculada al círculo

de pintores mexicanos, entre ellos Germán y Lola Cueto, conoció al que sería su esposo, “el chileno Osvaldo Barra Cunningham (1922-1999), quien había emigrado a México en la década de los cincuenta, gracias a una beca otorgada por el gobierno mexicano para perfeccionar las técnicas muralistas que se desarrollaban por entonces. Llegó a ser el ayudante más destacado de Diego Rivera” (Labraña, 2009). Posteriormente viajaron a Israel, donde Osvaldo pintó en Ashkelon el mural “La conquista del desierto”, el cual

realizó en un momento en que Israel se veía envuelto en una guerra contra Egipto y luchaba por volver fértil la tierra del desierto del Sinaí; después de esa experiencia viajaron por Europa y Medio Oriente, exhibiendo su obra en Roma, Viena y Bruselas. De regreso por Europa, Sulamith y Osvaldo contrajeron matrimonio en Viena el 4 de octubre de 1956. A su regreso a México, a fines de 1958, Osvaldo comenzó a trabajar en la restauración de los murales de Diego Rivera en Palacio Nacional, y emprendió otras obras murales propias (Carreño, 2015). Mientras tanto Sulamith, quien firmaría en lo sucesivo como Sulamith Barra-Sonnabend, comienza su trabajo escribiendo para revistas

y periódicos sobre artes plásticas contemporáneas; una línea de investigación y escritura didáctica, analítica y crítica sobre las tendencias más recientes de las figuras en las artes plásticas, escuelas, creadores y tendencias.

El matrimonio con Osvaldo Barra duró poco. El amor por el arte y la vinculación entre el creador y la escritora, devota de las artes plásticas, duraría siempre. Ella trajo a las páginas de los periódicos mexicanos a figuras notables que han hecho una revolución, aportación y polémica en el mundo del arte. Había pintores que admiraba y quería que los



El amor por el arte y la vinculación entre el creador y la escritora, devota de las artes plásticas, duraría siempre.”

lectores mexicanos conocieran a través de su sección *La plástica en el mundo*, que hacía para el suplemento *México en la Cultura* del periódico *Novedades*, en la cual además del texto la ilustraba con sus propios dibujos; tal es el caso del artículo de Avinash Chandra, el pintor hindú cuya obra cuestiona pintura y poesía que eran regidos por el colonialismo inglés en la India; Chandra dice que a los artistas hindúes se les aconsejaba: “anda y haz algo de lo que se hace en Europa”. Sulamith anota que no es el caso de Chandra, “quien traduce al lenguaje occidental moderno el misterio de la omnisensualidad asiática” (Barra-Sonnabend, 1969, p. 4). Avinash Chandra y sus dibujos, a quienes llama sarcásticamente “colonial civilizadísimo”, son definidos por Barra-Sonnabend, (1969), así: su “pintura desborda savia de todos los deleites que puedan fluir por los tejidos reproductivos, envistiéndolos de matemáticas burlescas; geometrías cubistas, que encubre símbolos, y que nos permite, herederos del puritanismo judeo-cristiano, aceptar con conciencia casi limpia este paganismo que hace religión de la apoteosis corpórea” (p. 4).

En un artículo titulado *Bauhaus*, hace un recorrido del fenómeno innovador del siglo XX: la tecnología en el arte. Sulamith Barra-Sonnabend (1969) comienza a analizar estos dos movimientos boyantes en ese momento: el del Arte por el Arte, que califica como “un intento de huir de la realidad y recluirse en hermitages desvinculados del presente” y el Art Nouveau, que califica como “el último volver la cabeza hacia el pasado. Actitud un tanto trágico-cómica” (p. 1). Ante esos movimientos surge en 1919 en Alemania una nueva corriente creada en la escuela de Bauhaus, fundada por el arquitecto Walter Gropius y en la que participaron artistas como Georg



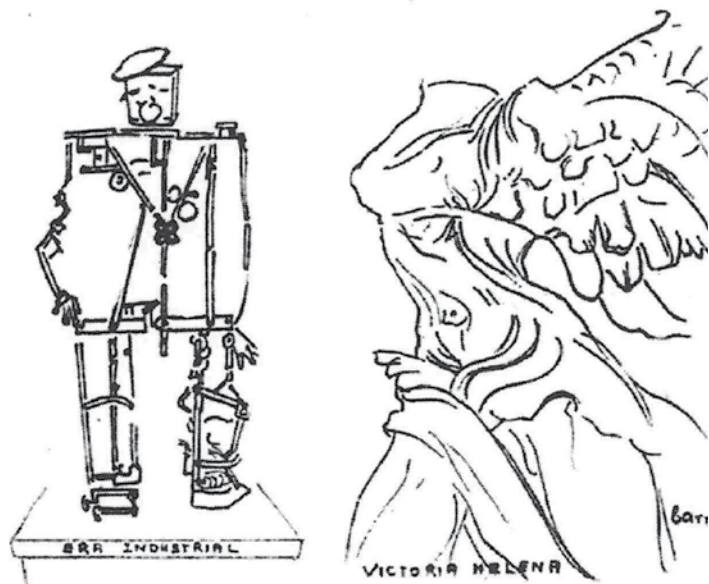
“La Bauhaus rechazaba la violencia y las fuerzas que provocaron la Primera Guerra Mundial.”

Muhe, Kandisky, Klee, Herbert Bayer, Lucía Moholy-Nagy, Walter Peterhans, Horacio Coppola, Florence Henry, Grete Stern y Ellen Auerbach entre otros destacados artistas, fotógrafos, arquitectos, diseñadores.

Gropius definió este movimiento de la manera siguiente:

“Creamos una nueva guilda de artesanos, sin distinciones de clase: echaremos por debajo la barrera arrogante entre el artesano y el artista. Juntos emprenderemos la nueva edificación del futuro que abrazará en una sola unidad la arquitectura, escultura y pintura. Un día esta unificación, salida de las manos de un millón de obreros, se levantará hacia el cielo de manera de un símbolo cristalino de una nueva fe” (Barra-Sonnabend, 1969, p. 1).

La Bauhaus rechazaba la violencia y las fuerzas que provocaron la Primera Guerra Mundial; este movimiento fue ampliamente



ILUSTRACION de Sulamith Barra-Sonnabend.

te conocido por nuestra escritora, quien se había desarrollado en la Europa anterior a la Segunda Guerra, tiempo y ambiente en los cuales había vivido, estudiado y se había interesado por aprender y entender esa sociedad que quedó aplastada en todos sus aspectos (humanos, científicos, religiosos y artísticos) por el nacionalsocialismo. Cuando Hitler llegó al poder en 1933, la Escuela Bauhaus quedó clausurada.

Otra de las nuevas tendencias a la que Barra-Sonnabend (1969) dedica sus líneas es el Arte de Vanguardia, a partir de la crónica de la cuarta exposición colectiva, Documenta IV, celebrada en Kassel, Alemania (p. 3). En dicha exposición se reunieron cientos de artistas representantes de diferentes tendencias del arte contemporáneo, invitados no por motivos comerciales o políticos, sino por pertenecer al Arte de Vanguardia, una tendencia donde se perdieron los límites entre las disciplinas plásticas: *el anti-arte de Pollock*, que presenta a la rea-

lidad sin más; o el llamado *environnement*, que coloca al espectador en el centro de la obra. Todas estas expresiones imprimieron dinamismo al ambiente.

La crítica trataba de acercar a México a las nuevas tendencias en la plástica internacional, aquellas que, a su entendimiento, hacían una contribución al lenguaje comunicador, pero no de aquellas que buscaban posicionarse en las galerías para aumentar sus ventas. Por ejemplo, al analizar la obra de Robert Rauschenberg, un pintor que involucra en su obra objetos, material serigráfico, botellas,

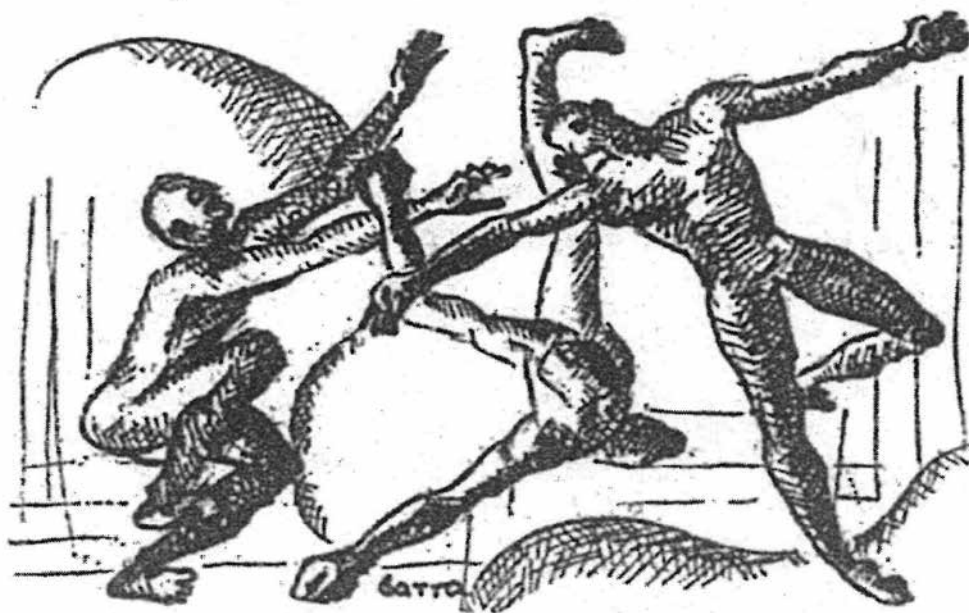
cordones, sillas, corbatas, papeles pintados, telas, sombreros, periódicos y fragmentos de fotografías, entre muchos otros, lo critica.

Sus cuadros, dice Barra (1969): “garantizan un éxito rotundo, porque en cada uno de ellos se hallan elementos de todas las corrientes existentes y así el coleccionista se siente confortado de encontrar siempre algo que le es familiar, algún punto de referencia en este extraño mundo en donde el rey anda desnudo..., pero pobre el que se lo diga” (p. 2). Precursor de las instalaciones, Rauschenberg es criticado por Barra-Sonnabend a quien califica como una antología del *American way of life*, un artista que se dedica a la venta bien montada y remunerada.

Sonnabend (1969), criticaba las opiniones de Francisco Capdevila acerca del *Arte Otro*, tendencia que los alumnos de la Academia de San Carlos propusieron en una exposición cuyo objetivo era “subvertir los métodos



El arte debe ser parte de la natural transformación continua de la sociedad.”



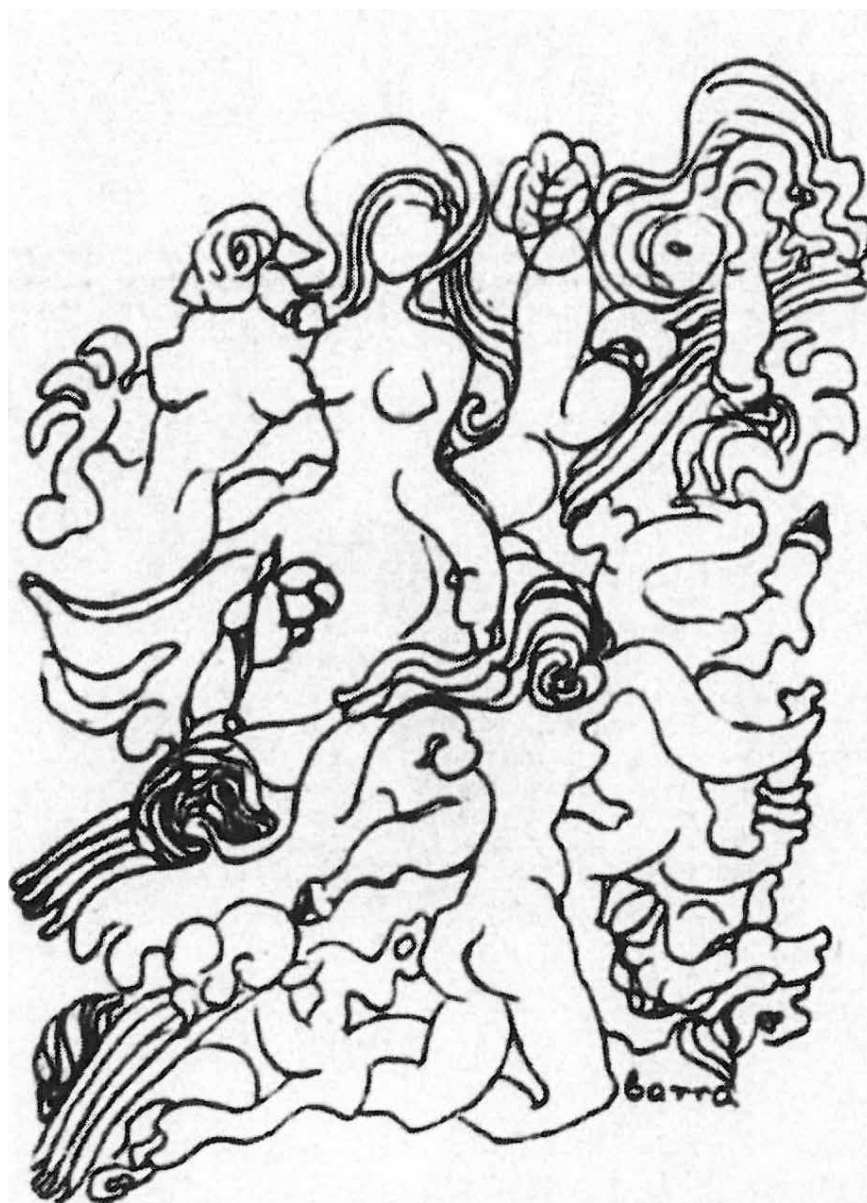
ILUSTRACION de Sulamith Barra-Sonnabend.

de enseñanza en la Academia y ‘los valores establecidos por el Estado mexicano’ ” (p. 7). Acerca de dicha exposición Capdevila analizó la muestra, el arte y la intención subversiva y opinó: “Si lo que se hace, cae en el terreno del arte, es arte, si no cae en el terreno del arte, no lo es... El arte va cambiando en sus postulados y manifestaciones, mas es uno solo. Y no hay otro, el atributo de la subversión no lo hace arte”.

Sulamith (1969) se lanza contra lo que considera una imitación, moda, que busca ser distribuido por vías de mercadeo de forma análoga a los artículos comestibles, afirma: “Y ecuaciones de este mercado son las responsables de que en el mundo se multipliquen las imitaciones. El arte universal está intervenido por la publicidad universal..., el comprador, si no puede pagar el precio de los originales X, adquirirá de cualquier manera la imitación que todavía le da garantía de algo cuyo similar alcanzó la consagración” (p. 7).

Ese mismo espíritu crítico la mantiene

cuando analiza dos movimientos estudiantiles de academias de arte: el de los estudiantes de arte de la Universidad de la Sorbona de París y el de los estudiantes de la Academia de San Carlos de México (Barra-Sonnabend, 1969, pp. 5 y 6). El primero, en 1968, cuando afirma: “En la hora de la impaciencia y el atrevimiento, todo fue sometido a revisión y pregunta”. Entre ellos las artes plásticas conocieron en este movimiento un esplendoroso despertar que trajo consigo cambios, como la apertura a todas las tendencias, desde el arte figurativo hasta el abstraccionismo franco; la relación estrecha entre el arte y la sociedad; el establecimiento de un diálogo intergeneracional con intercambio de ideales y experiencias entre maestros y estudiantes, entre artistas consagrados y artistas jóvenes, y la vinculación del estudiante con la sociedad para la que está llamado a crear. Sin duda, afirma Sulamith, el arte fue llamado a las filas, el arte se enlistó para luchar bajo una consigna pintada en los muros de



ILUSTRACION de Sulamith Barra-Sonnabend.

París: “La sociedad es una flor carnívora”, y lo va logrando mientras la flama siga ardiendo.

Esta opinión llena de optimismo contrasta con la de las tendencias y expresiones que ella observa en la Academia de San Carlos en México, donde se publicó en 1969 el mani-

fiesto del “Arte Otro” que anuncia: “El arte debe ser parte de la natural transformación continua de la sociedad”, y afirma que el arte debe ser subversivo y oponerse al sistema político y social imperante. Sin embargo, Sulamith anota que se debe tener cuidado de

no hacer de un movimiento una copia de lo que está socialmente aceptado, acatar lo que hace más ruido, más publicidad y escándalo para propiciar que algunos creadores se coloquen más adelante frente al público, que no sea una artimaña que pretenda vender. Y previene a estar alerta ante la idea de que lo que viene de afuera es mejor y afirma: “lo mexicano no es menos valioso”; porque siempre Sulamith Barra-Sonnabend encaminó sus líneas a destacar, analizar y ponderar la creación de artistas mexicanos, las obras y expresiones del país que la recibió, alojó y convirtió en su casa.

CONCLUSIÓN

Este artículo se enfocó en dos objetivos: el primero, destacar la labor de Sulamith Barra-Sonnabend para el conocimiento de la plástica internacional de su momento, su labor en la prensa mexicana como crítica y divulgadora del estado de las artes plásticas en varios países y autores, haciendo un análisis crítico de la obra de arte, de sus autores y la autenticidad del quehacer artístico, que está más allá de los intereses delimitados por el mercado.

El segundo objetivo fue rescatar del olvido la historia de una inmigrante que llegó a México en el marco de la Segunda Guerra Mundial, su integración, su pasión por el arte mexicano y su compromiso con el país que se convirtió en su hogar.

BIBLIOGRAFÍA:

Attie, B; Betch, S; Carreño, G; Placencia, D. (2005). *Estudio histórico y demográfico de la migración judía a México, 1900-1950*. DVD editado. Ciudad de México, México: Tribuna Israelita, Comunidad Ashkenazi de México, Centro de Documentación e Investigación de

la Comunidad Ashkenazi, Comunidad Maguén David, Archivo General de la Nación.

Barra-Sonnabend. S. (3 de marzo de 1969). *Bauhaus, recordado*. En *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 5.

Barra-Sonnabend. S. (9 de marzo de 1969). *Rauschenberg y su éxito internacional*. En *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 5

Barra-Sonnabend. S. (16 de marzo de 1969). *El arte de Vanguardia*. En *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 5.

Barra-Sonnabend. S. (4 de mayo de 1969). *Avinash Chandra, Pintor Hindú*. En *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 3.

Barra-Sonnabend. S. (4 de mayo de 1969). *San Carlos entra en ONDA*. En *Novedades, Suplemento: México en la cultura*.

Barra-Sonnabend. S. (11 de mayo de 1969). *Opiniones de Capdevila acerca del ARTE OTRO*. En *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 5.

Barra-Sonnabend. S. (18 de mayo de 1969). *Aquellos días de rebelión*, en *Novedades, Suplemento: México en la Cultura*. p. 5.

Carreño, G. (febrero, 2015). *Un chileno en el arte mexicano: Oswaldo Barra Cuningham*. En *El Correo del Maestro*. Ciudad de México, México. Núm. 225 (19). Pp. 51-61.

Gall, O. (2004). *Biografía de la Dra. Ruth Gall*. En *Ciencia y tecnología en México en el Siglo XX. Biografías de Personajes Ilustres*, Volumen IV, México: Academia Mexicana de Ciencias, Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Kraus, A. (2013). *¿Quién hablará por ti? Un recuento del Holocausto en Polonia*. Ciudad de México, México: Taurus.

Labraña, J. *Un Chichimeca venido del Sur*. Recuperado el 30 de Septiembre del 2019, del sitio: <http://osvaldobarramuralista.blogspot.mx/search?updated-min=2009-01-01T00:00:00-06:00&updated-max=2010-01-01T00:00:00-06:00&max-results=2>